vinetur

Estados Unidos promete retirar el arancel del 10% al whiskey irlandés

La medida dejaría el gravamen en el 0%, pendiente aún de una decisión formal en Washington

miércoles 16 de septiembre de 2026



Estados Unidos ha prometido retirar el arancel del 10% que grava la entrada de whiskey irlandés elaborado en la República de Irlanda. El anuncio lo hizo Donald Trump este domingo, 13 de septiembre, durante su visita a Irlanda, pero por ahora no se ha

publicado la norma que debe aplicarlo ni la fecha en la que entrará en vigor. Si se confirma, el gravamen pasará del 10% al 0%, una rebaja de diez puntos porcentuales. Antes de julio, ese arancel era del 15%.

La medida afecta a un intercambio comercial de gran valor entre ambos países. La Irish Whiskey Association cifra en 450 millones de euros las exportaciones de whiskey irlandés a Estados Unidos en 2025. La misma organización añade que las destilerías irlandesas compraron barricas de whiskey estadounidenses por 80 millones de euros, una relación comercial en doble sentido que, por volumen, deja las ventas al mercado estadounidense en más de cinco veces esa cifra.

Trump hizo el anuncio al cierre del Irish Open, en Doonbeg, poco antes de entregar el trofeo a Shane Lowry. El presidente estadounidense dijo que retiraría los aranceles al whiskey irlandés “en nombre de los Estados Unidos de América” y dio a entender que el asunto había surgido en sus conversaciones con el taoiseach, Micheál Martin, y con el propio Lowry.

El cambio corregiría una diferencia que las empresas del sector venían señalando desde hace meses. El whiskey destilado en la República de Irlanda estaba sujeto al arancel del 10% que Washington aplica a los espirituosos de la Unión Europea. En cambio, el whiskey producido en Irlanda del Norte y en el resto del Reino Unido accedía al mercado estadounidense sin ese recargo. Esa disparidad colocaba a las destilerías de la República en peor posición comercial en un mercado de gran peso para sus ventas exteriores.

Eoin Ó Catháin, director de la Irish Whiskey Association, celebró este lunes, 14 de septiembre, el anuncio de Trump. A su juicio, la vuelta al comercio sin arancel para el whiskey irlandés puede reforzar la inversión y el empleo a ambos lados del Atlántico. La patronal añadió que seguirá trabajando con interlocutores de la Unión Europea y de Estados Unidos para recuperar un sistema de “cero por cero” para todas las exportaciones de bebidas.

La rebaja anunciada no se extiende, por ahora, al resto de espirituosos irlandeses. El gin, los licores de crema, el poitín y otras categorías continúan sujetos al 10%, a falta de nuevos cambios. Trump también dejó claro que la medida no se aplicaría a otros

Estados miembros de la Unión Europea. Antes de salir de Shannon, y preguntado por esa posibilidad, respondió: “Solo Irlanda”.

En la práctica, un arancel de importación puede repartirse entre productor, importador, distribuidor y consumidor final. Su eliminación suele dar más margen para negociar precios o proteger rentabilidad en la cadena comercial. En un producto como el whiskey irlandés, con presencia consolidada en bares, tiendas especializadas y grandes cadenas de distribución en Estados Unidos, ese punto es importante para no perder terreno frente a categorías que llegan sin recargo.

El anuncio, sin embargo, sigue teniendo un componente político y otro pendiente de ejecución. No se conoce todavía qué instrumento jurídico usará Washington ni desde qué fecha dejará de cobrarse el arancel en aduana. Tampoco se ha aclarado si habrá alguna reacción de la Unión Europea, una cuestión sensible después de los últimos cambios en la relación comercial entre Bruselas y Washington.

En marzo de 2025, la Comisión Europea llegó a plantear aranceles del 50% a productos estadounidenses, incluido el bourbon, aunque esa vía acabó retirándose tras las negociaciones. Más tarde, en julio, el gravamen de entrada para vinos y espirituosos de la UE en Estados Unidos bajó del 15% al 10%. La promesa formulada este domingo, 13 de septiembre, llevaría el caso del whiskey irlandés un paso más allá, hasta el 0%, pero solo cuando exista una decisión formal.